

Se trató de impedir la reproducción biológica del pueblo judío a través de prácticas forzosas de esterilización.



Gráficas de la época.

Ya en 1935 con el dictado de las leyes de Núremberg, profundamente discriminatorias y separatistas, comienza el calvario del pueblo judío. Luego los decretos de 1937 y 1938 agravaron la situación. Básicamente, las medidas se referían a la especificación de quienes eran consideradas personas judías, a prohibiciones de índole personal (no podían relacionarse íntimamente con alemanes) y prohibiciones de índole social o laboral ya que se les impedía entrar a determinados lugares reservados únicamente para los alemanes, cines, teatros, restaurantes, colegios entre otros. No podían tener cargos públicos, no podían trabajar en empresas privadas alemanas y en caso de poseer alguna empresa o negocio propio el mismo debía ser vendido por un precio insignificante. Los médicos, abogados y otros profesionales no podían prestar servicio a personas de origen alemán.



Los "campos de exterminio" tenían como fin exclusivamente eliminar prisioneros. Allí se implementaron las cámaras de gas.

Sin embargo la persecución a la comunidad judía y la intromisión en la vida privada de sus miembros fue mucho más allá. Se trató de impedir la reproducción biológica del pueblo judío a través de prácticas forzosas de esterilización, separación de sexos y otras. Eran, de alguna manera, métodos lentos de exterminación.

Pero no solo los judíos eran víctimas de prácticas inhumanas sino también los homosexuales, enfermos y disminuidos mentales y los discapacitados, los cuales son sacrificados en pos de la pureza de raza. Por último, dentro de esta limpieza de raza entraban los eslavos a quienes se había reservado el lugar de esclavos, y los gitanos.

Con estas leyes, los actos de violencia y discriminación hacia el pueblo judío se realizaban cotidianamente dentro del marco legal alemán pero lejos de la razón, puesto que ellas se determinaban la necesidad de deshacerse tanto de los judíos como también de aquellos miembros de la comunidad que padecieran deficiencias físicas y psíquicas por considerarse una degeneración de la raza aria.



Exterminio de judíos.

Esta persecución de carácter legal conformaba la denominada primera fase de la política antisemita de Hitler donde se anulaban derechos sociales, laborales y económicos de los judíos. Esta fase transcurrió desde 1933 hasta 1939 y en ella se constituyeron diferentes formas para anular de manera gradual esta comunidad. Las leyes discriminatorias permitieron la realización de boicots contra productos y negocios judíos, la persecución y la expulsión masiva de cientos de miembros de la comunidad judía fuera de las fronteras alemanas y la creación de campos de concentración para alojar a los judíos expulsados o apresados, se inventaron causas y juicios contra judíos, etc. Se ejecutaron razias, represalias y pogroms. La "Noche de los Cristales Rotos" o Kristallnacht, sucedida entre el 9 y 10 de noviembre de 1938 es un claro ejemplo de pogrom contra el pueblo judío.

Se cortó el suministro de productos hacia el interior de los muros y no se permitía a sus habitantes salir de los mismos.



Kristallnacht.

Con el comienzo de la guerra mundial la política antisemita nazi se endureció mucho más y la violencia de la llamada segunda fase contra los judíos se tornó más cruel e inhumana. En efecto esta segunda fase se inició luego de la invasión a Polonia y se caracterizó por la aislación de las comunidades judías en guetos o su traslado masivo hacia los campos de concentración donde eran seleccionados aquellos que mejores condiciones presentaban para trabajar, el resto sería eliminado.

En los guetos se sometió a los judíos a condiciones de vida infrahumanas, ya que se cortó el suministro de productos hacia el interior de los muros y no se permitía a sus habitantes salir de los mismos, esto llevó en cuestión de poco tiempo a una situación extrema de hambre y enfermedades que significó la muerte de cientos de miles de sus pobladores. Familias enteras perecieron tras los muros soportando frío y la abstinencia forzada mientras en el exterior la vida de las ciudades permanecía intacta.

Asimismo la violencia desatada por los nazis dentro de los guetos fue sangrienta, se iniciaron cacerías humanas, fusilamientos y asesinatos en masa. Algunos fueron destruidos de manera completa a través de incendios y otros luego desalojados para deportar a sus ciudadanos ya maltrechos por la escasez, hacia los que constituirían la tercera y última fase: los campos de concentración y de exterminio.



Sinagoga en llamas.

La tercera fase desarrollada entre 1942 y 1945 corresponde justamente a la eliminación definitiva del pueblo judío. La deportación de millones de judíos hacia los campos, traducido en viajes interminables donde hombres, mujeres, niños y ancianos eran transportados en vagones de ganado, apretados, sin agua, sin aire y sin ninguna consideración higiénica, era el preludio de la muerte. Muchos morían ya en el camino por asfixia o deshidratación, los que no, podían luego ser seleccionados para trabajar en la industria bélica y otros miles



Adolf Eichmann.



Reinhard Heydrich.

El alto mando alemán comienza a elaborar un plan para concretar el exterminio total de los judíos.

confinados a las cámaras de gas y a los crematorios instalados para el exterminio de una población cuyo único pecado era pertenecer a una raza diferente.

La "Solución final del problema judío".

Para finales de 1941 y tras la ocupación de los territorios del Este, 11 millones de judíos, entre rusos, polacos, ucranianos, y europeos occidentales, ya se encuentran bajo el dominio alemán. Si bien los nazis ya habían decidido tiempo antes el destino de los mismos, el exterminio se producía en forma gradual. Sin embargo, la prolongación de la campaña del Este, la entrada repentina de Estados Unidos a la guerra y la gran masa de judíos existentes obliga a Hitler a acelerar el proceso de eliminación y a alterar sus planes.

Se comienza entonces con los asesinatos en masa a través del fusilamiento directo de grandes grupos de judíos en las zonas ocupadas y con la actuación de los Einsatzkommandos, unidades volantes dotadas de camiones con instalación de gas que permitían el aniquilamiento de judíos en el mismo terreno a través de este horroroso método. Se calcula que cerca de un millón de judíos polacos y rusos fueron eliminados por estos comandos. Sin embargo resultaba insuficiente dada la enorme cantidad de judíos existentes. Solo en Polonia la cifra se elevaba a tres millones.



Einsatzkommandos.

Por lo tanto, el alto mando alemán comienza a elaborar un plan para concretar el exterminio total de los judíos, el cual es presentado el 20 de enero de 1942 en una conferencia celebrada en Wannse, cerca de Berlín y que reunía a la cúpula de las SS, policías, ministros y miembros del partido Nazi. Adolf Eichmann y Reinhard Heydrich, serán los encargados de organizar la llamada "solución de final del problema judío", término frío y burocrático con el que los jefes nazis vienen a denominar a este plan con el cual lograrían la liberación absoluta de Europa de la presencia de judíos. Se trataba del aniquilamiento sistemático de este pueblo a través de las cámaras de gas en los campos de exterminio.

A partir de entonces millones de judíos serán trasladados desde todas partes de Europa hacia el este, a los distintos campos de concentración preparados para el exterminio, como Auschwitz, Belzec, Chelmno, Sobibor, Majdanek y Treblinka. Primero debían ser agrupados por sexos y ser sometidos a una selección en la cual los más aptos para el trabajo forzado serían separados del resto y enviados a los campos de concentración, para emplearse en la

industria bélica y la construcción de carreteras, donde seguramente perecerían también a causa del agotamiento y el hambre al que serán sometidos. El resto, no apto, sería enviado directamente a los campos de exterminio para su eliminación en las monstruosas cámaras de gas y posterior incineración de sus cuerpos en los crematorios.

El traslado de los "condenados" se hacía a través de trenes de carga donde se apretujaban tal cual animales, sin espacio para respirar, sin agua, sin comida y sin instalaciones sanitarias. Muchos fallecían en el camino, pero eso no importaba puesto que era parte del exterminio. Los sobrevivientes de los largos y penosos viajes, lejos de sentirse aliviados comenzaban a sufrir las consecuencias de su fortaleza, la misma que les permitió resistir. La explotación, el hambre, el frío, las enfermedades infecciosas y el abandono eran padecimientos constantes para estas personas, antes de su destino final con Zyklon B en las cámaras de gas.

En esta horrorosa maquinaria de muerte montada con los campos de exterminio y los campos de concentración donde se hacinaron millones de personas para ser eliminadas de una manera aberrante perecieron más de seis millones de judíos mientras que se calcula que más de 20 millones de personas padecieron sus atrocidades.

Poco después de iniciado el plan de exterminio sistemático se decidió aplicarlo también en Europa occidental, donde ya en 1940 se habían dictado las primeras leyes antisemitas. Los judíos de países como Francia, Bélgica, Holanda, Luxemburgo y Noruega fueron víctimas de toda clase de privaciones, persecuciones y discriminaciones.

En 1942 comenzaron las primeras deportaciones de judíos desde estos países hacia los campos de concentración. Varios guetos fueron desalojados y sus habitantes transportados hacia el mismo destino, mientras que numerosas redadas fueron ejecutadas en París, Ámsterdam y Roma.



Niños deportados.

Se calcula que más de 20 millones de personas padecieron sus atrocidades.

Reinhard Heydrich, organizador principal de la conferencia de Wannsee y promotor principal de la solución final expresa en forma contundente cual debía ser el trato al pueblo judío: "A partir de ahora, los judíos deberán ser trasladados al este. Todos los que estén en condiciones de trabajar serán concentrados en grupos del mismo sexo y destinados a la construcción de carreteras. Sin duda alguna gran parte de ellos morirá de agotamiento. Los que sobrevivan, que serán indudablemente los de más resistencia física deberán ser tratados

Los einsatzkommandos eran grupos especiales de aniquilamiento.

en consecuencia, pues en estas gentes que representarán una selección natural habrá que ver los gérmenes de una nueva expansión judía.”

Einsatzkommandos: Grupos especiales de aniquilamiento que surgieron de una reorganización de los comandos de operaciones especiales de las SS, para llevar a cabo la matanza de judíos en los territorios invadidos.

Los einsatzkommandos ya habían actuado como grupos específicos de asesinato cuando la anexión de Austria y de los Sudetes. Estos grupos fueron reorganizados bajo la supervisión de Reinhard Heydrich en seis batallones Einsatzgruppen que actuaron en la frontera de Polonia y Bielorrusia y después muy activamente en la invasión a la URSS, cuyo objetivo era la eliminación sumaria de judíos, gitanos, y después de los comisarios políticos.



Niña exhausta tras los enfrentamientos del Levantamiento del gueto de Varsovia. 1943.

Las cifras del horror: 6 millones de judíos muertos, 63% de la comunidad existente en Europa, 5 millones en los campos de concentración y un millón a manos de los Einsatzkommandos. Esta cifra se reparte de la siguiente manera: en Polonia, 2.800.000 judíos, en la URSS ocupada 1.500.000, Rumania 200.000, Hungría, 200.000, Checoslovaquia 200.000. En Alemania 170.000 y en Austria 140.000.

Muertes de judíos según su ubicación

Polonia	2.800.000
URSS ocupada	1.500.000
Rumania	200.000
Hungría	200.000
Checoslovaquia	200.000
Alemania	170.000
Austria	140.000

Hubo un especial ensañamiento contra los niños, en los cuales los nazis veían el peligro de la multiplicación de la raza inferior. Terminada la guerra prácticamente no existían niños judíos menores de 10 años.

También iban a parar a los campos de concentración: homosexuales, enfermos mentales, gitanos y demás personas consideradas “antisociales”.

Campos de concentración y el genocidio

Los campos de la muerte como suele llamarse a estos centros de detención no surgieron durante la guerra mundial sino que fueron ideados un par de años antes por los jerarcas nazis para alojar a los enemigos del régimen, opositores, comunistas, judíos y presos políticos, a los cuales se encarcelaba directamente, sin contemplar sus derechos y sin ser sometidos a juicio. También iban a parar allí homosexuales, enfermos mentales, gitanos y demás personas consideradas “antisociales”.

En 1933 se construyó el primero de una larga lista de campos cuyos métodos se irán perfeccionando hasta llegar a la época del exterminio sistemático con las cámaras de gas. Se trataba del campo de Dachau en las cercanías de Múnich. En 1939 ya existían varios campos de concentración en funcionamiento, (Buchenwald, Flossenburg, Mathausen y Ravensbrück, este último solo para mujeres) que recibían a los judíos apresados en Alemania, Austria y

Colores de los distintivos en los uniformes de los detenidos

Políticos	Rojo
Homosexuales	Rosa
Presos comunes	Verde
Testigos de Jehová	Lila
Antisociales	Negro
Judíos	Amarillo

A menudo cortaban el agua, no poseían instalaciones sanitarias, estaban atacados por enfermedades infecciosas de la piel, piojos y pulgas, sufrían de tifus y tuberculosis.

Checoslovaquia, además de disidentes políticos, clérigos, eslavos, gitanos, testigos de Jehová, y toda aquella persona perteneciente a un grupo o raza considerada inferior por el ideario nazi.

Los detenidos estaban divididos por categorías que eran distinguidas a través de diferentes colores: rojo para los políticos, rosa para los homosexuales, verde para los presos comunes, lila para los testigos de Jehová, negro para los antisociales y amarillo para los judíos.

Al estallar la guerra los campos de concentración, convertidos en campos de trabajo, proliferaron según las necesidades del Reich. Decenas de miles de hombres, mujeres y niños (en su gran mayoría eslavos y judíos) provenientes de Polonia y Rusia ocupadas, comenzaron a ser deportadas a estos campos para ser empleadas en trabajos forzados, siendo cruelmente explotados en provecho de un régimen, para el cual sus vidas no valían absolutamente nada.



Mujeres y niños en Auschwitz.

Por tal, serán sometidos a duros trabajos en donde perecerán por agotamiento o falta de alimentación. A menudo cortaban el agua, no poseían instalaciones sanitarias, estaban atacados por enfermedades infecciosas de la piel, piojos y pulgas, sufrían de tifus y tuberculosis. Vivían en sucucos del tamaño de una perrera donde a duras penas entraban agachados en cuatro patas, sin abrigo, sin calzado incluso en invierno. En una palabra, la entrada de una persona a estos campos significaba una verdadera condena a muerte dada la degradación a la que era sometida.

Otro tanto ocurre con los prisioneros de guerra rusos, que llegan de a millones (se calcula que cinco millones de prisioneros rusos fueron deportados desde el este hacia los campos de concentración) y son sometidos a condiciones deplorables de existencia e incluso obligados a trabajar en la industria de la guerra.

Justamente luego de la invasión a la Unión Soviética el número de detenidos en estos campos crece significativamente. Los detenidos amontonados y maltratados, con raciones exiguas de agua y comida, eran obligados a trabajar hasta caer de agotamiento luego de lo cual eran desechados. En las cercanías de los campos de concentración se erigían fábricas como Krupp o IG Farben instaladas cerca de Auschwitz, que utilizaban el material humano existente en los centros como mano de obra, explotándolos hasta morir.



Prisioneros de guerra rusos.

Los campos de concentración también fueron empleados como centro de experimentación. Cientos de detenidos fueron utilizados por médicos de la SS para efectuar las más diversas y espantosas experiencias: pruebas de esterilización, castraciones, congelaciones, vivisecciones, experimentos sobre enfermedades, etc.

Los que no pudieran ser utilizados para la experimentación o como mano de obra para trabajar serían descartados y destinados directamente a la cámara de gas, sin importar su edad o sexo.

Para 1942 la maquinaria de la muerte se había perfeccionado hasta el último detalle en función de la "solución final" decidida para los judíos, aunque no solo los judíos serían víctimas del exterminio, si bien constituyeron su gran mayoría. El 7 de diciembre de 1941 se había establecido el decreto "Noche y Niebla" (que significaba "secreto total") por el cual todos los sospechosos o detenidos que pudieran considerarse peligrosos para el Reich serían enviados a estos campos donde serían exterminados.

En 1942 la administración de los campos de concentración quedó bajo el mando de las SS. Tanto Himmler, jefe supremo de las SS como Reinhard Heydrich, jefe de la Oficina Central de Seguridad del Reich, y Adolf Eichmann, jefe del Departamento de Asuntos Judíos de las SS, se ocuparon de organizar los campos de la muerte.



Zyklon B, pesticida a base de cianuro, utilizado en las cámaras de gas.

Se crearon entonces campos de exterminio, algunos construidos para tal fin como Chelmno, Belzec, Majdanek, Sobibor y Treblinka, otros convertidos en tales como Auschwitz-Birkenau, y todos dotados de terroríficas cámaras de gas y de hornos crematorios donde eran asesinadas miles y miles de personas por día. Se calcula que en Auschwitz, se llegaron a exterminar 60.000 personas por día. Todos de la misma manera, transitando en grandes grupos por los pasillos que los conducían al interior de las cámaras, algunas de las cuales albergaban hasta 2.000 personas entre adultos y niños, los desnudaban como si fueran a proporcionarles una ducha, (eso era lo que los detenidos creían al principio), luego por los conductos de aire se enviaba óxido de carbono o lo más comúnmente usado, Zyklon B y en cuestión de minutos, las personas fallecían gaseadas. Por último los nazis se deshacían de los cadáveres incinerándolos en enormes hornos crematorios o en fosas comunes, para que no quedaran rastros del brutal acto.

Según las estimaciones establecidas con posterioridad a la guerra cerca de 6 millones de judíos murieron en los campos de concentración y de exterminio (de los cuales la mitad eran polacos), a los que se deben agregar 3 millones de prisioneros rusos, 1 millón de detenidos políticos, clérigos y presos comunes, 240.000 gitanos y unos 70.000 detenidos fueron víctimas de la eutanasia, aunque nunca se sabrá realmente la cantidad exacta de personas que fueron exterminadas en las cámaras de gas.



Entrada a una cámara de gas.

Se calcula que en Auschwitz, se llegaron a exterminar 60.000 personas por día.

A pesar que nunca existió una ley escrita u orden específica de construcción de estos centros de terror ni tampoco disposiciones acerca de sus propósitos, los campos de concentración nazis existieron y funcionaron "eficientemente" desde 1933 a 1945. Se calcula que llegaron

Se calcula que llegaron a funcionar casi 900 centros de detención.

funcionar casi 900 centros de detención aunque todos ligados a los quince campos de concentración principales. A su vez, cientos de personas colaboraron y trabajaron en función de estos campos de concentración, ciudadanos y funcionarios tanto alemanes como de los mismos países ocupados que estuvieron involucrados (proveedores, industriales, profesionales, administrativos, transportistas, etc.) en esta horrenda máquina que significó el genocidio de millones de personas por motivos raciales.

Auschwitz

Los detenidos eran sometidos a una selección en la cual eran separados los más aptos para los trabajos forzados.

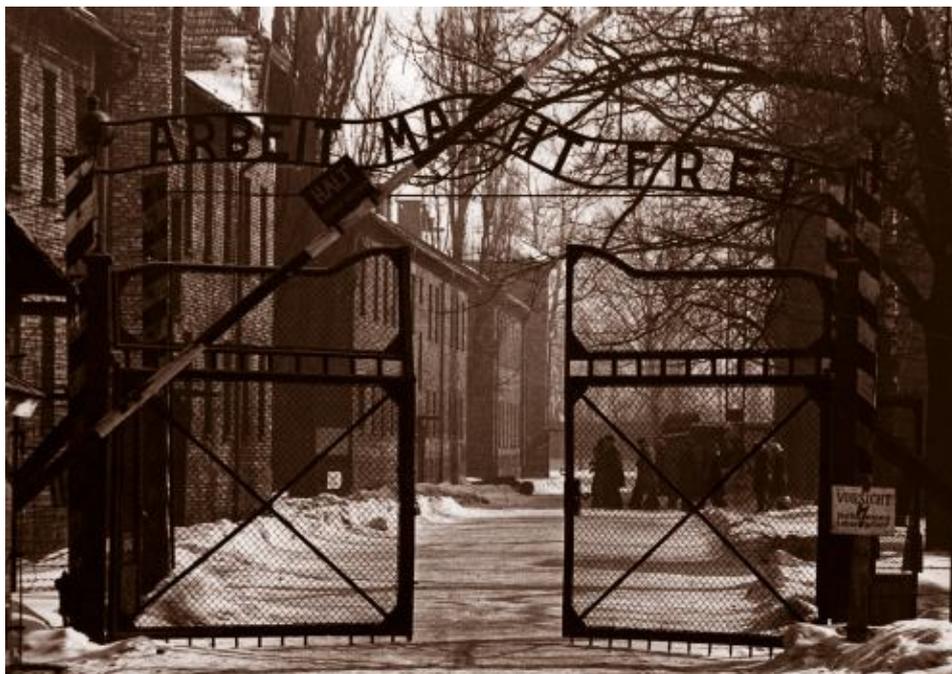
Fue el campo de concentración más grande construido por los nazis durante la guerra y en él, se estima, fueron exterminadas unas tres millones de personas. Por lo mismo es considerado un símbolo del genocidio judío y sus paredes fueron testigos de las peores atrocidades cometidas por los alemanes durante la guerra.

Este campo de concentración fue creado en la región de Silesia, al sur de Polonia, en 1940 y practicó el exterminio hasta noviembre de 1944, cuando comienza a ser desmantelado por los alemanes ante el avance soviético. En él coexistieron los trabajos forzados y el exterminio en masa.

Se componía de tres campos: el primero y principal (Auschwitz I) donde funcionaba una cámara de gas y un horno crematorio para la matanza de prisioneros rusos y enfermos terminales. El segundo (Auschwitz II) es el de Birkenau, a dos kilómetros del campo principal, donde se practicaba el exterminio en masa de los judíos y los gitanos. Se encontraba dividido en dos bunkers en los que hasta enero de 1945, funcionaban 12 cámaras de gas de casi 240 metros cuadrados cada una, donde los presos eran asfixiados con Zyklon B, un pesticida sumamente mortífero. A su vez, existían en él cuatro hornos crematorios.



Hornos crematorios.



Auschwitz, Polonia. El cartel dice "El trabajo te hace libre".

Por último, Auschwitz III, era un complejo industrial de la IG Farben, que fabricaba metanol y caucho sintético. Estaba ubicado a seis kilómetros de Auschwitz I y empleaba como mano de obra a los detenidos del campo.



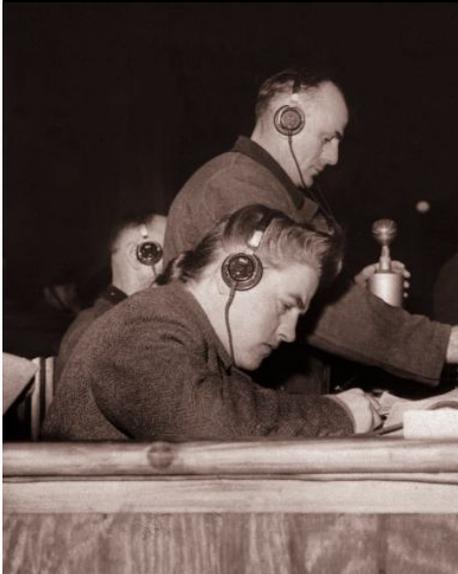
Rudolf Hoess, declaró en Núremberg y fue enjuiciado en Varsovia, Polonia.

Los detenidos que llegaban de a miles diariamente en los vagones de los trenes de carga, eran sometidos a una selección en la cual eran separados los más aptos para los trabajos forzados. El resto era utilizado para experimentos o exterminado directamente. Estos últimos, en su gran mayoría niños, ancianos y enfermos.

En 1944, luego de la ocupación alemana a Hungría, casi 450.000 judíos húngaros fueron enviados a este campo de exterminio de los cuales 300.000 fueron destinados a las cámaras de gas inmediatamente.



Primer horno crematorio construido en Auschwitz. El campo es ahora un museo estatal.



Juicio contra los criminales nazis en Polonia.

Los comandantes del campo de Auschwitz fueron: Rudolf Hoess, teniente coronel de las SS (mayo de 1940 hasta noviembre de 1943); Arthur Liebehenschel, teniente coronel de las SS (noviembre de 1943 hasta mayo de 1944); Richard Baer, mayor de las SS (mayo de 1944 hasta enero de 1945).

Los espeluznantes testimonios vertidos por el comandante del campo Rudolf Hoess, en el juicio de Nuremberg, acerca del hacinamiento de los presos y de los métodos utilizados para el exterminio de personas son por demás elocuentes acerca de la crueldad y la bestialidad empleadas contra estas personas. Según sus propias palabras 2.500.000 fue el número de víctimas sacrificadas en las cámaras de gas a las que se debe agregar unas 500.000 más que perecieron a causa del hambre, el frío o las enfermedades. Eso hace un total de tres millones de muertes.

Este centro de exterminio, conocido como el más "eficaz" dada su enorme cantidad de víctimas, no fue descubierto sino hasta el 27 de enero de 1945 cuando el Ejército Rojo topa con él durante su avance hacia Alemania.



Richard Baer.

"La solución final del problema judío significaba el total exterminio de todos los judíos de Europa. Me fue dada la orden, en junio de 1941, de crear en Auschwitz instalaciones para el exterminio. [...] Organicé los locales para el exterminio, utilicé Zyklon B, ácido prúsico en cristales que dejaba caer en el interior de la cámara de la muerte por una pequeña abertura. Para matar a los que se encontraban allí, bastaban 3 a 15 minutos. Sabíamos que las personas estaban muertas cuando cesaban los gritos. En general, esperábamos, media hora para sacar los cadáveres. Luego, nuestros comandos especiales les quitaban los anillos y los dientes de oro. [...] La orden era llevar a cabo el exterminio en secreto, pero el horrible olor nauseabundo procedente de la continua quema de cadáveres invadía toda la zona y la gente que vivía en los alrededores acabó por saber que en Auschwitz, se practicaba el exterminio."
Fragmentos de la declaración de Rudolf Hoess durante el proceso a los nazis celebrado en Nuremberg, luego de finalizada la guerra.